



La juerga



La moda



UN RATÓN EN EL PUEYO

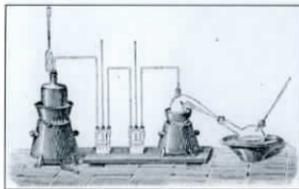
José Noguero Olivar

La química, como todas las ciencias, tiene su historia, y en ella la línea divisoria viene marcada por los trabajos desarrollados en las décadas 70 y 80 del siglo XVIII por Antoine Laurent Lavoisier, llamado "padre de la química moderna".

Por desgracia en el Puyo no hay casi nada de Lavoisier, y sin embargo hay el suficiente número de libros como para hacerse una cabal y exacta idea de la historia de la química, tanto antigua como moderna.

Lo que hoy conocemos como química hunde sus raíces en la medieval alquimia, que no era tanto un intento de transmutar todos los metales en oro cuanto de obtener la piedra filosofal y el elixir de la larga vida y eterna juventud (un deseo cada día más actual, por otra parte).

De sus técnicas con el fuego y el arte destilatoria saldrán algunos conocimientos aprovechables en el futuro, por ejemplo a la hora de preparar medicamentos de origen mineral. Quien viene a resumir esos conocimientos heredados es un radical que adopta el nombre de PARACELSO (para indicar que él iba más allá de Celso, el célebre médico romano): de él trata la obra *Abregé de la doctrine de Paracelse et de ses archidoxes avec une explication de la nature des principes de chymie* (Paris, Fleury, 1724).



Ya en el siglo XVII había aparecido en Francia una obra que iba a ser la guía de los químicos ("prácticos") al servicio de la farmacia y la medicina y que -quienes sepan latín- podrán leer en el Puyo: el *Cursus chymicus* de Nicolás LÉMERY (Geneva, Pictet, 1681).

Y para recordarnos la influencia en ese siglo de Descartes y de sus teorías mecanicistas, nada mejor que la obra de Daniel DUNCAN *La chymie naturelle ou l'explication chymique et mechanique de la nourriture de l'animal* (Paris, D'Houry, 1683).

Nos encontraremos también con dos obras clásicas de la química antigua, bien sea en latín como la de Johannes KUNKELIUS (*Philosophia chemica experimentis confirmata*, Amsterdam, J. Walters, 1684) o en francés, como la de Michel ETTMULLER (*Nouvelle chymie raisonné*, Lyon, T. Amaury, 1710).

Una vez que nos los hayamos leído todos, estaremos en condiciones de olvidar casi todo lo aprendido y de entrar en un nuevo campo de juego: el establecido con el *Método de la nueva nomenclatura química* (Madrid, Sancha, 1788) por MORVEAU, LAVOISIER, BERTHOLLET Y FOURCROY, obra que tenemos en el Puyo en su traducción al castellano (la primera lengua a que es traducido el original francés) por el farmacéutico madrileño Pedro GUTIERREZ BUENO.

Para cerrar el ciclo de autores franceses (los de mayor peso en dos siglos, si exceptuamos a los ingleses de los que aquí -en el Puyo y en España- no tenemos mucha noticia) nos encontramos con la obra en varios volúmenes de Jean Antoine



CHAPTAL *Química aplicada a las artes* (Barcelona, Brusi, 1816).

Con esa obra entramos en el siglo XIX, el siglo de la química y época en que los primeros espadas de la materia son naturales de más al norte y en que la química empieza a hablar, sobre todo, en alemán. Y nos encontraremos con obras clásicas de la enseñanza de la química en el XIX y gran parte del XX como el *Compendio de análisis química cualitativa* de Remigio FRESENIUS (Madrid, Bailly-Bailliere, 1876). Pero quizás las obras máximas que el Puyo guarda y que muy bien pueden poner a prueba los conocimientos de cualquier químico actual son el *Tratado de química* en 14 volúmenes de Jons Jacob BERZELIUS (Madrid, Boix, 1845), y los 4 volúmenes del *Tratado de química orgánica* de Justus von LIEBIG (Madrid, La Ilustración, 1847).*

EL VECINDARIO DEL LUGAR DE CASTILLAZUELO A MEDIADOS DEL SIGLO XVIII

Luis Alfonso Arcarazo García

Las personas aficionadas a la historia local hay que decirles que para localizar noticias referentes a Castillazuelo es imprescindible darse una vuelta por los archivos del antiguo Partido de Barbastro, el Diocesano y los Histórico Provinciales de Huesca y Zaragoza, donde hay abundante información sobre temas tan variados como hacienda, pleitos y protocolos notariales que, por otra parte, no suelen aportar demasiada luz sobre la realidad cotidiana del lugar, pero a pesar de todo siempre contienen algún dato y noticias dispersas suficientes para poder dar una pincelada gruesa sobre la realidad del Lugar de Castillazuelo en el siglo XVIII.

Un documento que se puede consultar es el informe titulado "*Estado eclesiástico y secular de las poblaciones, y antiguos y actuales vecindarios del reino de Aragón*", que redactó para la Real Academia de la Historia el zaragozano Tomás Fermín de Lezaún y Tornos en 1.778, por el cual hay constancia de que en el **Lugar de Castillazuelo** vivían en 1.718 un total de cuarenta y dos vecinos y en 1.776, casi sesenta años después, había aumentado a cincuenta y seis (para calcular el número aproximado de habitantes se debe multiplicar por cuatro). El caserío a principios del siglo XVIII se componía de cuarenta y dos casas, aunque de ellas había doce vacías o arruinadas, la mayoría de ellas, y más antiguas, construidas en una loma o *Lugar Alto*, y el resto junto al Río Vero o *Lugar Bajo*. Contaba con una iglesia parroquial, bajo la advocación de La Transfiguración del Señor, servida por un vicario dependiente de la Diócesis de Barbastro, cabecera del Partido, distante una legua por un mal camino de herradura. Por su parte, el vicario D. Ambrosio Uriz y Eussa dio la cifra de doscientos setenta y ocho habitantes en el año 1.746.

Posiblemente, el tema más próximo, por lo que tiene de afectivo para el lector, sea el demográfico, ya que a todos nos gusta buscar a nuestros ancestros leyendo listados de apellidos y localizar el propio. En este sentido es imprescindible consultar otro documento redactado en 1.756 en el que, de una forma muy escrupulosa, se hace relación de los habitantes, casa a casa, anotando a todos, incluidos sirvientes y niños. Para comenzar hay que decir que en el mencionado año Castillazuelo tenía, contando la abadía y el molino, un total de cuarenta y dos casas habitadas.

Por lo que respecta a los vecinos, por no hacer una relación completa y pesada de todas las personas del lugar, únicamente se va a mencionar de cada casa el nombre del cabeza de familia, su esposa e hijos, y del resto sólo se indicará su parentesco cuando lo haya, y número de los criados o sirvientes, si los hubiera. Para iniciar la relación de casas se comenzará por las que estaban en el *Lugar Bajo* y que hemos podido reconocer; en la **Abadía** vivían Don Ambrosio de Uriz y Eussa, vicario posiblemente ya jubilado, Mosén Manuel Olivera, vicario en activo, tres varones y una mujer, en total seis personas.

Casa Villa; habitada por Agustín Villa, Ysabelona Arasanz y sus hijos Juan y Miguel, en total cuatro personas.

Casa Castellón; habitada por Martín Castellón y su hermano, Antonia Perallón y sus hijos Antonia y Martín, y María Perallón, en total seis personas.

Casa Naya; era de las casas con más personas. Vivían Mosén Pascual Naya y Manuel, María, Manuela,

Antonio y Pedro Naya, Josefa y Tomas Zaon, y Manuela Martínez y tres niños Pedro, Teresa y Phelix Naya, en total trece personas.

Casa Barón; con Simón y Roque Barón, Magdalena Monclús y su hijo Simón, la cuñada Rosa Almunia con su hijo Roque, y otro matrimonio con su hijo, en total nueve personas, posiblemente todas emparentadas.

Casa Martínez; con Juan y Félix Martínez, Teresa González, una mujer y dos varones, en total seis personas.

Casa Paul; con Antonio Paul y sus hermanos Manuela y Francisco, Manuela Juste con su hijo Antonio, y Jertrudis y Manuel Solano, en total siete personas.

Casa Francisco Castellón; con Francisco, Antonia y Esperanza Castellón, y un niño llamado Gabriel, en total cuatro personas.

Casa Benito Naya; con Benito, Vicente, y su hijo Vicente, María, Antonio, Julio y Joseph Naya y dos mujeres, en total nueve personas.

Casa Pano; con Joseph Pano y su hermano, Manuela Ballabriga, tres mujeres y dos varones, en total ocho personas.

Casa Cabero; con Pedro y María Cabero, Magdalena Galino y su hijo Pedro, tres varones y dos mujeres, en total nueve personas.

Casa Castán, con Miguel y Pedro Castán, sus hijos Miguel y Pedro, tres mujeres y dos hombres, en total ocho personas.



Casa Glandie; con Manuel Glandie, Isabel Coscujuela, un niño, cuatro mujeres y dos varones, en total nueve personas.

Casa Bardaji. Domingo, Magdalena Billa y su hija Josefa, dos varones, una mujer y dos niños, en total ocho personas.

Casa Cardiel; con Domingo Cardiel, Ana Morales, sus hijos Miguel, Domingo, María y Theresa, y un varón, en total siete personas.

Casa Perallón; con Joseph, Josepha y Vicente Perallón, tres mujeres y dos varones, en total ocho personas.

Casa Alfaro; con Miguel, Josepha, Joseph y Victorián Alfaro, en total cuatro personas.

Casa Narciso Pera; con Narciso, Domingo y Pascual Pera, Ygnes Martínez y sus hijos Narciso y Francisca, dos mujeres y dos varones, en total diez personas.

Casa Lacorte; con Joseph Lacorte, María Castán y sus hijos María, Micaela y Marcela, en total cinco personas.

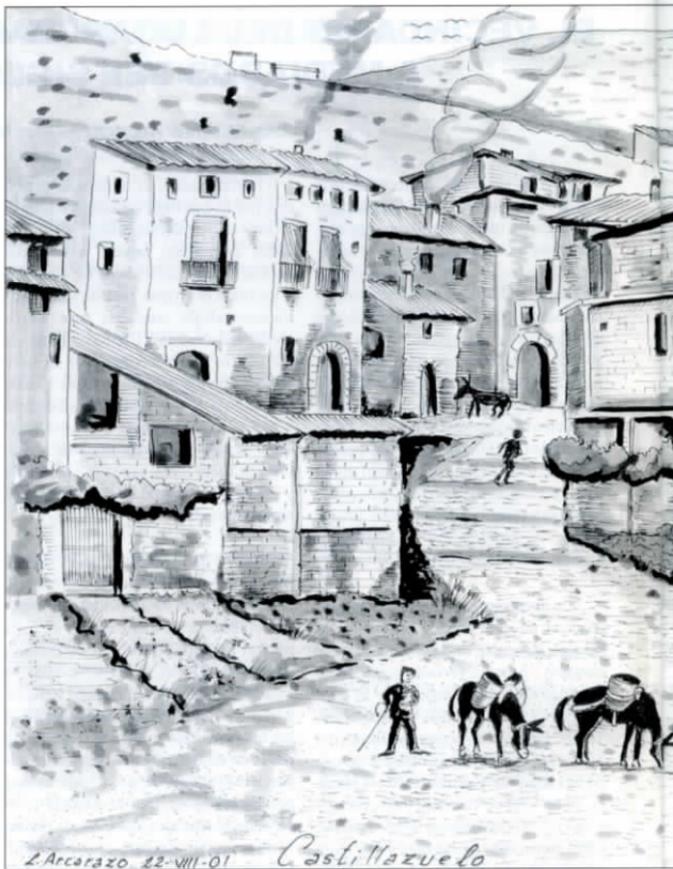
Casa Villa; con Miguel, Manuel y Josepha Villa, Manuela ¿Sánchez?, su hija María y Teresa Mur, en total seis personas.

Casa Arnal; con Juan Arnal, María Alfaro, tres mujeres y dos varones, en total siete personas.

Casa Lachén; con Pedro Lachén, Rosa Puyol y sus hijos Joaquín y Joseph, dos varones y dos mujeres, en total ocho personas.

Casa Almunia; con Pedro Almunia, Teresa Bagueste y Teresa Almunia, en total tres personas.

El Molino; en el que vivían Ysabelona Bue, Ygnacio Sarrat, Francisca Romeo, Ramón Azola, Manuela Ballabriga y sus hijos



Manuela y Ramón, en total siete personas.

Por lo que respecta a las casas del *Lugar Alto*:

Casa Roviella; con Antonio, Domingo y Pedro Roviella, Brigida Azlor y su hijo Antonio, un niño y una mujer, en total siete personas

Casa Riazuelo; con Juan Riazuelo, sus hijos María y Juan, un varón y dos mujeres, en total seis personas.

Y las no ubicadas son:

Casa Solano; con Pedro, Miguel y Manuela Solano, María Arnal y dos varones, en total seis personas.

Casa Dueso; habitada por Jerónimo Dueso y María Martínez, con su hijo Jerónimo, dos varones y una mujer, en total seis personas.

Casa Beneded; con Miguel Beneded, María Sayal y su hijo Miguel, en total tres personas.

Casa Casamayor; con Bernardo Casamayor, Josefa Villa, y su hija Josefa, en total tres personas.



Casa Sanz con Diego Sanz, Lucía Monclús y dos mujeres, en total cuatro personas.

Casa Ballabriga; con Pedro y Josef Ballabriga, Rosa Ayerbe y Antonia Masa, las niñas María y Rosa y un varón, en total siete personas.

Casa Arcada; con Miguel Naya y Francisca, Josepha y Romualdo Arcada, en total cuatro personas.

Casa Coscujueta; con Domingo Coscujueta, María Azlor, dos mujeres, dos varones y una niña, en total siete personas.

Casa Pozuelo y Santías; con Pedro Naya, Luisa Pozuelo y Francisco, Agustín y Rosa Santías y una niña llamada Magdalena, en total seis personas.

Casa Espied; con Miguel y Josepha Espied, Miguel Espied menor, Teresa Naya y su hija Francisca, Julio Nerín y su hija María, y dos mujeres, en total nueve personas.

Casa Nabal; con Matías Nabal, María Castellón y sus hijos María, Antonio y Martín, en total cinco personas.

Casa Espluga; con Joseph, Marcelo y Agustín Espluga, tres mujeres y un varón, en total siete personas.

Casa Casasnobas; con Pedro Casasnobas, Gracia Castellón y sus hijos Polonia, Gracia y Manuela, y un varón, en total seis personas.

Casa Alfaro y Cabero; con Pedro Cabero, María Esplugas, Francisca y Lucía Alfaro, en total cuatro personas.

Casa Sanz; con Pascual y Mateo Sanz, su hijo Mateo, María Ponz y Vicenta Naya, en total cinco personas.

Casa Bareche; con Antonio Bareche, Rafaela Escalona y sus hijas Manuel, Teresa y Magdalena, en total cinco personas.

Y finalmente, **Casa Puyuelo;** con Pedro, María, Miguel y Bárbara Puyuelo, Josepha Nabal y Matías Fumanal, en total seis personas.

Las casas con más habitantes eran Casa Naya con trece personas y Casa Narciso Perallón con diez y las menos habitadas eran las casas Almunia, Beneded y Casamayor con tres personas, aunque la media, incluyendo el Molino y la Abadía, era de 6'5 habitantes por casa. El total de habitantes ascendía a doscientos cuarenta y dos adultos y treinta y tres niños pequeños, es decir, doscientos setenta y cinco personas. Firmaba el listado el Regente Mosén Manuel Olivera y lo fechaba "el presente año de Mil setecientos cincuenta y seis y por la verdad di la presente relación a los quatro días de junio de dicho año".

Con esta relación se pretende dar a conocer tanto en número como el nombre propio que tuvieron las antiguas casas de Castillazuelo para rescatar del olvido estos apellidos que con el paso de los años han dado lugar al actual vecindario del pueblo, razonablemente transformado por matrimonios y emigraciones.

Zaragoza, a 16 de agosto de 2.001.



terrosa que desciende rápidamente hasta el cauce de un barranco afluente del cercano río Vero. Cruzado éste, podemos contemplar a nuestras espaldas el cementerio de esta aldea. La pista se dirige hacia un caserío, dejando a la derecha campos de cultivo. Cuando empieza a realizar unas revueltas para ganar altura, nosotros podemos atajar por unas terrazas, apareciendo en una hermosa borda.

Desde aquí se divisa una buena panorámica del cercano pueblo de Sarsa, teniendo como telón de fondo los Pirineos. Por la derecha llega la vía de comunicación para vehículos y hacia ella encaminamos nuestros pasos para proseguirla, hasta que abandona la dirección sur en una primera curva. En este lugar arranca una abandonada senda que entre campos y almendros va ganando altura de una forma imperceptible. A la izquierda, a unos cien metros aparece una caseta blanca de toma de agua. El viejo camino se dirige por una ancha cresta a la Peña de San Martín. El camino se vuelve más claro, dirigiéndose hacia el fondo de la sierra. Sin realizar apreciables revueltas y con una inclinación que nos hace medir nuestro ritmo, vamos ganando altura de una forma continua. Afortunadamente, cuando el bosque existente a nuestra izquierda se hace más espeso, una pequeña llanada nos sirve para retomar aliento. De repente una trocha nace a la derecha, nosotros no la tomamos. Proseguimos por la senda que desemboca en una resaca torrentera. Por ella ascendemos sin problemas, hasta la próxima cuerda cimera. El arizón cubre la loma, la cual es recorrida por una pista. Prosiguiendo por ella, dirección noroeste, pronto arribamos a un pequeño collado. Es el indicativo

para abandonar la ruta y remontar por pedregosa ladera el Tozal Blanco (1.394 m.). El color blanquecino de las piedras hacen honor a su singular toponimia.

En lo más alto, aparece en toda su grandeza el cañón de Balcés o lsuala. Unos altivos acantilados nos impiden conectar con la pista y posterior senda que recorre de una manera longitudinal este olvidado paraje. Esta vía de comunicación va a ser la que nos sirva de enlace con nuestro segundo objetivo cimero. Para ello es necesario, caminando al borde de la muralla pétreo, dirigimos hacia el Sur unos ochocientos metros. Lugar donde arranca la pista que bordea por su base las anteriores paredes. Ya en ella, nos encontramos a los pocos metros con un rústico tapial que



Acantilados de la Peña Blanca

servía de refugio para el ganado. El camino se acerca por momentos a la roca, hasta llegar a tocarla. Por

encima de nosotros el Tozal Blanco, tan cercano y tan lejano a la vez, por el rodeo que hemos tenido que realizar. Paso a paso dejamos atrás esta curiosa formación rocosa, no sin antes atravesar un collado desde donde se divisa en el fondo un curioso farallón. Superado este punto abandonamos la pista para tomar a nuestra izquierda una senda que recorre longitudinalmente la sierra de Vallés y que nos permite de vez en cuando asomarnos a los labios rocosos, perfectos miradores sobre el barranco de Balcés. La senda llega a un collado herboso que parece invitarnos a descender por la derecha. Debemos de resistir la tentación y cruzar esta pequeña planicie para conectar otra vez con el camino. Éste prosigue con su dirección norte, dejando de vez en cuando alguna solitaria carrasca. Un corto descenso nos deja en una nueva pista, la cual solamente debemos de atravesar. La senda de manera recta y sin perder ni ganar altura se dirige de forma evidente a la airosa Peña de Surta. Un amplio collado sirve de separación entre esta altiva cumbre y la ondulante sierra que hemos recorrido.

Para acceder a ella debemos de proseguir por la senda que la rodea por su cara occidental. Cuando las paredes de esta mole dejan paso a un matorral y el camino parece ganar por momentos en inclinación, comprobamos que a nuestra derecha es accesible un collado. Por monte a través y por pedreras que facilitan la ascensión llegamos a la divisoria de aguas. Desde aquí nos dirigimos hacia el sur para llegar a la base rocosa y rodearla por la izquierda entre abundante matorral. Afortunadamente la muralla natural desaparece y entre un verdadero túnel formado por grandiosos bojes ascendemos hasta las cercanías de nuestro



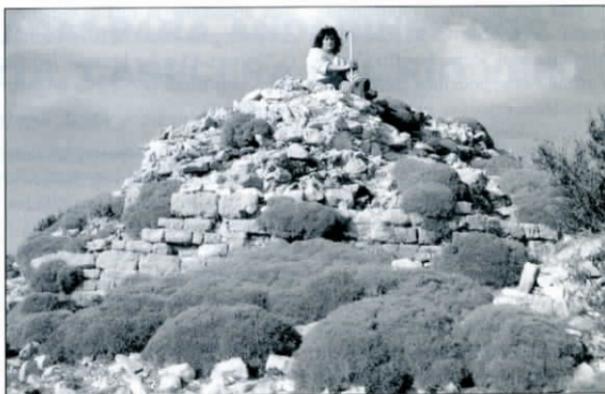
objetivo. Solamente nos falta girar hacia la derecha una vez llegados a la loma.

Los restos de lo que fue la fortificación medieval de Surta nos indica que hemos llegado a este agreste puntón calizo de cota 1.348. La panorámica sobre el Balcés se torna más asombrosa desde este lugar. Frente a nosotros y entre la otra vertiente del cañón, recortando el cielo, la solitaria ermita de Santa Marina.

Abandonamos esta atalaya, dirigiéndonos hacia el sudeste, al lado de los cortados. Llegados a un collado, debemos superar una suave ondulación del terreno. Superada ésta, el piso se vuelve por momentos más escabroso. Unas solitarias carrascas nos sirven de punto de referencia para saber que en sus proximidades van a dibujarse de forma poco clara numerosos senderillos que descienden hacia Sarsa. Sin abandonar la loma conectamos con una pista que en línea recta y con gran pendiente nos deja junto a una moderna construcción ganadera. En ella giramos a la izquierda para descender de manera evidente a nuestro punto de destino y de origen, Sarsa de Surta.

Datos culturales:

Sarsa de Surta: Pueblo sobrarbense perteneciente al municipio de Ainsa-Sobrarbe, disperso en varios barrios. Parroquial de la Asunción del siglo XII y rehabilitada en el año 1.996. En su mejor época contaba con 25 casas abiertas. En la actualidad, aunque sin



Restos de la torre fortificada de Sarsa

vecinos permanentes, varias de sus casa están acondicionadas para vivienda temporal. En las proximidades se levantan sobre el naciente río Vero dos puentes medievales de bella factura.

Castillo de Peña de Surta: En lo alto de la Peña o el Puntón de Surta, se erigen las ruinas del que fuera recinto fortificado del mismo nombre. Dentro del exiguo espacio se levantó una torre, de la que sólo permanece el basamento. La construcción se remonta al siglo XI. Algo apartada de la defensa quedan los restos de una iglesia románica.

Otros lugares de interés cercanos a Sarsa de Surta:

De acceso rodado: La acogedora ermita de Santa María de la Nuez, la aldea de Las Bellostas antesala del Parque Natural de la Sierra de Guara, Arcusa y sus aledaños...

Sin acceso rodado: El Tozal de Asba máxima cota de la sierra de Rufas, los diversos monumentos prehistóricos existentes, el profundo y largo barranco de Balcés...

Y para...

Reponer fuerzas: La llebrada, guisado típico de la zona, realizado con esquinazo de cerdo, tocino blanco, vino y sangre de animal.

Soñar: En la tupida red de fortificaciones que descollaron en el medievo en las sierras exteriores, donde el castillo de Peña de Surta es un sólo botón de muestra.

Pasárselo bien: Acudir a la concurrida romería de Santa María de la Nuez que se celebra el domingo de Pentecostés.

Sin olvidarnos que los restos arqueológicos que nos podamos encontrar en nuestras excursiones son patrimonio de todos. •

CASTILLAZUELO NAVEGA

Pepe Badel

“Los tiempos cambian que es una barbaridad”, qué vieja, qué utilizada y cuánta verdad esconde esta frase, verdad buena y verdad mala pero verdad al fin y al cabo. La vida, tan corta y tan larga a la vez, te permite observar como las cosas y las gentes van evolucionando a tu alrededor y, en algunas ocasiones, como eso mismo ocurre contigo mismo.

Al hacer un recuento de esos cambios que se han producido en estos últimos años, seguramente todos estaremos de acuerdo en que el mundo de la información y de las comunicaciones haya sido y esté siendo pionero en el cómputo de las innovaciones: los satélites, los sistemas digitales, la comunicación inalámbrica, la informática, etc... avanzan a un ritmo de vértigo. Las posibilidades de información y de formación del ser humano se han multiplicado en muy poquito tiempo. Otro debate distinto será si cada vez sabemos más o, por el contrario, cada vez tenemos menos cultura.

En este campo de la comunicación y la informática está Internet; eso que muchos llaman “el mundo paralelo a nuestro mundo”. Internet ha revolucionado los sistemas de información, hasta tal punto, que en colegios, centros culturales o cualquier lugar donde haya “sed de saber” está la Red.

Pues bien, en medio de todas estas generalidades surgen preguntas concretas: ¿está Castillazuelo en Internet?, ¿alguien que no conozca Castillazuelo puede hacerse una idea de cómo es, buscándolo en Internet?, ¿la información sobre Castillazuelo es suficientemente amplia?... Pues sí, querido lector, la respuesta a todas estas cuestiones debe ser sí. En la Red existe información de Castillazuelo de todo tipo: histórica, cultural, geográfica, política, turística, agrícola, ganadera y otras más que, si les parece, paso a continuación a detallar.

Si seguimos el “conducto reglamentario” en Internet y ponemos la voz *Castillazuelo* en un “buscador” de cierto prestigio (Google, Yahoo, Alltheweb, etc.), podremos encontrar hasta 400 páginas distintas donde, de una u otra manera, recibamos información sobre Castillazuelo. Evidentemente, darse un paseo por estas cuatrocientas páginas requiere de cierta dosis de paciencia y, sobre todo, tiempo, mucho tiempo. Por ello, espero, les sea útil este pequeño compendio que les presento. ¡Ah! y, como siempre, no asustarse del grado de complejidad que lleven las direcciones; es sólo cuestión de observación y disciplina al escribirlas en el ordenador.

Con cierta extensión nos encontramos en la Red la **historia** de Castillazuelo. Destacar a D. Alfredo Coronas Nadal, estudioso de la historia de Peraltilla y autor del libro “Peraltilla en el Somontano” que en su página http://members.es.tripod.de/ebudios/historia_alfredo.htm hace numerosas referencias a Castillazuelo. Interesante también en esta página el mapa del siglo XV que adjunta. Datos, historia, descripción, recomendaciones e incluso alguna regañina sobre “l'acequia”, el salto del molino, el molino, el castillo, la iglesia y el puente, lo podemos encontrar en



Viñedos



<http://www.pirenaicasoft.com/patri/cons1.php3?local=78> perteneciente al Instituto de Estudios Altoaragoneses. La Institución "Fernando el Católico" y la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza en <http://216.122.177.166/atlasH> presentan un recorrido por las distintas épocas de la historia a través de mapas; tiene índice toponímico y antropológico. En inglés encontramos ubicado perfectamente a Pelegrín de Castillazuelo (S. XII) en <http://libro.uca.edu/montcada/mcnf5.htm>. Otras páginas existen que no nombraré por no cansar al lector, pero no quiero pasar por alto, por la satisfacción producida, a <http://www.barranque.com/organos.htm> donde Antonio Bardají Zamora ("Historia de los órganos de la Seo de Barbastro") incluye documentos hallados por Andrés Olivar Almazor al que define como investigador de la historia de Castillazuelo.

Datos, muchos datos y de distintos aspectos, más o menos actualizados, encontraremos en Internet de Castillazuelo: desde los electorales, hasta los más inimaginables (como los de distritos de tarificación). Si hay alguien que en una mala noche se despista y no sabe volver a Castillazuelo, sólo tiene que sacar su portátil y teclear <http://www.aragonesasi.com/huesca/castilla.htm>, aquí encontrará datos generales (superficie, población, altitud) y además un mapa de cómo llegar. Interesante es también la página <http://www.turismedia.com/Castillazuelo.htm>, pero, sin lugar a dudas, la reina de la información en este apartado es <http://uest.aragob.es/espanol/estades/general/municipio/huesca.htm>. Temas agrícolas y ganaderos con sus correspondientes datos encontramos en <http://www.quio.com/huesca/munah.htm>. Y como curiosidad, ¿sabían que hay 10 personas en el extranjero con derecho a voto en Castillazuelo?, al menos, eso se afirma en <http://www.iuorg.net/Huesca/Huesca2.html>.

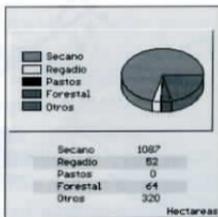
El apartado de **cultura** es amplio. Permitanme que empiece (que la sangre no es agua) por el libro de Luciano Puyuelo "Castillazuelo: tal como éramos" que aparece en la página estadounidense <http://libros.netstoreusa.com/0710/9788/9788481270075.shtml>, es una empresa de venta on-line, por supuesto en inglés, y que ofrece el libro de Luciano a 14'90\$USA (unas 2700 pts.) para Estados Unidos y Canadá y a 49'20\$A para Australia (unas 4800 pts.) más gastos de envío. Éste mismo libro aparece como referencia bibliográfica en <http://www.pirenaicasoft.com/publi/index.php3> del Instituto de Estudios Altoaragoneses. El Parque

Cultural del río Vero está bien tratado, sólo basta visitar, <http://www.staragon.com/riovero/parque.html> y http://www.terraincognita.org/terra_vista3.htm, para darse cuenta de ello. En esta última dirección aparece el Centro de Interpretación, cuya inauguración está en <http://www.radiquero.com/html/noticias7.html>. La Asociación Cultural Castillazuelo tiene una reseña en <http://www.aw-net.org/html/ingles/lared/asociaci.html>. *O Lupo* es una revista universitaria escrita totalmente en aragonés cuya finalidad es investigar y fomentar la lengua autóctona. Pues bien, en <http://www.unizar.es/colla/Lupo22.htm> hace referencia a Castillazuelo poniéndolo como ejemplo en la utilización de esta lengua: "pero a lo menos remera que si t'amanas ta Castillazuelo en o Somontano, toz os cartelons d'as carreras son en aragonés". David Baria, Clara Martí, José Antonio Cuchí y José Casanova son los autores de un artículo sobre edafología, en concreto se trata de un estudio desde la sierra de Salinas al río Vero. Es muy interesante y lo podemos encontrar en <http://edafologia.ugr.es/Revista/Tomo7/tris/Art241173texto.html>. Para acabar con este apartado otra curiosidad: el grupo de música medieval "Pneuma" actuó en Castillazuelo hace algún tiempo, pues en su dirección <http://www.geocities.com/CapeCanaveral/5116/pneuma.htm> hablando de sus conciertos por diversos lugares de España, entre los que destaca Barcelona, Gerona, etc., nombra al de Castillazuelo.

El tema de la **legislatura** tal vez sea de los menos atractivos (o al menos al autor de este artículo eso le parece). En actitud de respeto para aquellos que no coincidan con esta opinión decirles que tienen datos de todo tipo: partidos judiciales aragoneses (<http://www.reicaz.es/GuiaJudi/partjudi/huesca.htm>), revisión del catastro (<http://www.catastro.meh.es/servicios/revisi-ones/arcares.htm#HUESCA>), padrón municipal ([| Especie | Cabezas |
|---------|---------|
| Bovino | 1 |
| Ovino | 37 |
| Caprino | 30 |
| Porcino | 1013 |

Cabezas](http://www.constitucio-</p>
</div>
<div data-bbox=)

censo ganadero



distribución de tierras

[inc.es/nuccion/Aragon/Aragon_Pa-dron.html](http://www.inuccion/Aragon/Aragon_Pa-dron.html)), calendario laboral (<http://www.ceos.es/ceos.htm>) y un texto donde aparece Castellazuelo como zona aragonesa predominante en la utilización de su propia lengua (Ley de Lenguas) en <http://www.iespana.es/manosoft/anteproy.htm>.

Llevamos ya algunos años donde el turismo se trata, se cuida y se potencia de una manera especial en todo el Somontano y en concreto en la zona del Vero. Esto se nota en la Red. Casa Paul, como casa de turismo rural aparece en dos páginas: <http://www.sanlorenzo2000.com/huesca/trhuesca.asp> y <http://www.ordesa.net/huesca/castillazuelo>. La ruta de senderismo PR HU 71 nace en el Santuario de Nuestra Señora del Pueyo, va hasta Castellazuelo, y desde allí hace un bucle que conecta Salas Bajas, Salas Altas, Buera con su interesante Ermita de Santa María de Dulcis, Adahuesca donde pasa por su Ermita de Treviño, Huerta de Vero, Azlor, Azara, Peraltila, Pozán de Vero con interesantes yacimientos iberos, y de nuevo Castellazuelo. Todo esto y más en <http://members.es.tripod.de/naval/senderos.htm>, en <http://www.fam.es/senderos/gr45.htm> y en la página (que la llaman ruta del vino) <http://www.aramedia.org/comarcas/somontano/barbastrorutas.htm> donde incluye mapa. En la página del periódico *El Mundo* <http://www.elmundo.es/motor/2000/MV160/MV160somontano.html>, José Manuel Vidal habla maravillas sobre el Somontano y en concreto sobre el puente medieval de Castellazuelo.

La industria es tratada de forma más reducida, por razones obvias. La presencia en el término municipal de Castellazuelo de Tecno-Mat hace que aparezca con cierta frecuencia tanto en inglés, como en español. Pero es el vino el que se lleva la palma; páginas de todo tipo, que van desde las particulares de cada bodega, hasta las propias de la Denominación de Origen. Curiosamente la página de los Consejos Reguladores de España habla de Castellazuelo en su página http://www.sevi.net/mostrar_consejo.php?mostrar=43. Y es de nuevo el periódico *El Mundo* (¡qué amores nos tiene!) quien nos nombra hablando del vino Pirineos Merlot-Cabernet 2000 en http://www.elmundovino.com/elmundovino/club/verano2001/pirineos_merlot-cabernet.html.



detalle molino

¿Más cosas?, pues las hay; algunas un tanto raras, como Sanidad que hace un estudio de la distancia en tiempo y en Km que existe entre Castellazuelo y el Centro de Salud de Barbastró, en la dirección <http://www.aragob.es/san/dap/mapasan/area1/barbastr.htm> (evidentemente salimos bien parados). La Asociación de mujeres de la provincia de Huesca domicilia a la Asociación de mujeres y consumidores de Castellazuelo en <http://www.aragob.es/pre/iam/guia/asohuep.htm>. Hay un artículo del vidrio en <http://www.ecovidrio.es/aragon99.html> donde se incluye a Castellazuelo. Un tal Víctor Varón (con V) hace un estudio histórico sobre el apellido *Sampietro*, interesante y simpático es hasta el título que ha dispuesto "Sampietro's in the world"; lo encontrarán en <http://www.icnet.es/+asampi/sampi7.htm>. ¡Ah!, por cierto, no olviden que el gentilicio de Castellazuelo es "castillazueleros", ¿no?, pues eso afirman en <http://club.telepolis.com/giuseppe/huesca/huescaAF.htm>.

"Con diez cañones por banda/ viento en popa, a toda vela/ no corta el mar, sino vuela/ un velero bergantín." Quién le hubiera dicho a José de Espronceda allá por el siglo XIX que esa imagen de su velero podría tener la alternativa de un internauta sentado frente a la pantalla de su ordenador. En cualquier caso, cada uno debería estar en su sitio. Castellazuelo, sitio de tierra adentro, navega y lo hace bien. Siempre puede haber (y debemos aspirar a ello) una situación mejor; por eso Internet está pidiendo a gritos el dominio Castellazuelo.com.

Pepe Badel Puyuelo
josebadel@telefonica.net



Tras os montes también hay mujeres diferentes que madrugaron entre los suyos para hacer camino hacia colegios y ciudades extrañas, reclamando papeles distintos a los habituales; estudiando y desarrollando oficios no previstos para lugareños.

Elena Noguero salió en el primer tercio del siglo pasado siendo una cría de 10 años y se hizo comadróna en Zaragoza pasando por un colegio interna, por un instituto, traspassando una guerra con calamidades y hambre, viviendo y sobreviviendo una postguerra.

Aceptando las decisiones ajenas: estudios, oficios, matrimonios,... Hábitos tan trasnochados en tiempos tan próximos. Elena Noguero empezó a trabajar de Comadróna en la Clínica Provincial de Huesca en 1946.

ELENA NOGUERO PUYUELO

RECUERDOS Y OLVIDOS (1985 recién jubilada) (Extraído de su Autobiografía)

Este es el mejor momento para hablar de mi vida, puesto que tengo todo el tiempo del mundo, y empiezo, como es natural, por mi lugar de nacimiento, Castillazuelo.

Es un pueblo de una estructura muy bonita con las calles en cruz, un río y un puente que separan el Barrio y el Castillo, un montón de ruinas.

En este pueblo de unos 500 habitantes, fue donde nací en la década de los felices años 20, concretamente el día 7 de Enero del año 1922 (...). Soy la séptima hija de una familia numerosa de nueve hermanos, de los que sobrevivimos cinco (...).

Mis padres maravillosos y encantadores, sobre todo de mi padre guardo un recuerdo imborrable, de lo buenísimo que era con todos sus hijos, y tan cariñoso, lo cual en aquellos tiempos era muy poco usual (...). Me acuerdo, por ejemplo, que mi padre cada vez que iba a Barbastro por sus cosas (vino, o cereales) nunca dejó de traernos un saco de naran-

jas en las que había un ciento, y recuerdo que decía que le costaban a peseta; cuán grande sería la miseria en aquellos tiempos, que no las tenían en la tienda del pueblo, por miedo a no venderlas (...).

Eran mis padres (Dios los tenga en la Gloria) una familia de terratenientes y bastante pudientes para la época (...), en casa de mi padre siempre había chicas de servicio y mozo de mulas; también amas de cría que comían y dormían en casa, cinco o seis jornaleros que

comían en casa, pero a dormir se iban a la suya (...) sobre todo en tiempos de siega, vendimia y cogida de la almendra y aceituna (...).

Hablando de amas de cría, yo estoy criada por una de esas mujeres y mi hermano José por otra hasta que tuvimos cuatro años. Yo a la mía la quería con locura, tanto o más que a mi propia madre. Aún me acuerdo que cuando yo tenía cinco años o seis, a poco que podía me escapaba a casa de mi ama, a cobijarme en sus brazos,





sobre todo si con mi hermano José habíamos tenido alguna pelea, que como era natural siempre salía ganando él, aunque tiene dos años menos que yo, y además él tenía a su ama en casa, ya que aquella mujer era de otro pueblo, y quería tanto a mi hermano que siempre salía en su favor; y yo claro de aquellas peleas salía muy mal parada, muy asustada y llorando muchísimo. Después de estos berrinches corría a casa de mi ama (...).

Cuando me llevaron a casa de mis padres con cuatro años todo era nuevo para mí y me costó mucho aquel cambio de vida (...).

Decidieron sacarme del pueblo cuando tenía diez años u once. Me llevaron a Zaragoza, a un colegio de monjas Paules, y como no, interna (...).

Como salí tan pequeña los recuerdos de Castillazuelo no los tengo muy claros pero, por ejemplo, me acuerdo ver a los hombres por la noche cuando llegaban del campo y antes de cenar pisaban las

uvas en un gran lagar, me gustaba mucho ver aquello; además en medio del patio había una gran prensa a la que pasaban las uvas ya pisadas para exprimirlas aún más y más; alguna vez nos dejaban a los críos dar alguna vuelta al palo aquel, nos lo pasábamos en grande.

En el tiempo de la siega traían a casa los jornaleros, y también mi padre que siempre estaba al pie del cañón, carros y galeras cargados de trigo y cebada; y aquellos hombres subían los sacos cargados a la espalda a un segundo piso, donde estaban ubicados los graneros siempre llenos de grano, almendras y toda clase de alimentos para personas y animales (...). En aquellos tiempos tenían el grano en casa porque también tenían muchísimos animales: mulas, yeguas, vacas, dos o tres cerdos, cordeiros, pavos, gallinas, conejos, etc. Y además entonces vendían el grano cuando les convenía, siempre esperaban a que subieran los precios (...).

De mi madre recuerdo que la pobre siempre estaba en la cocina entre pucheros porque la casa a la hora de comer y cenar siempre estaba llena de gente, entre los jornaleros y los de la casa éramos un montón. También la moza de servicio ayudaba a mi madre, pero más que a las comidas ayudaba a lavar las coladas de ropa, pues tenía que ir a lavar al río porque no había agua en las casa, luego hacía las camas, barria y demás faenas de la casa. Pero en la cocina y mandarnos limpios a la escuela siempre lo hizo mi madre (...).

Total que entre preparar a los hombres por la mañana las alforjas para que almorzaran en el campo a eso de las diez y el trago de las siete de la mañana, la pobre a punto día ya estaba en pie y trabajando tanto o más que cualquiera de la gente que llevaban; así que de poco les sirvió de casa rica (como decían entonces), si acaso para ser en todo los primeros dando buen ejemplo ¡y qué remedio!.*



LA MANCOMUNIDAD CRISOL CULTURAL DE LOS PUEBLOS DEL SOMONTANO

Tras diez años de andadura, con la voluntad común de este territorio histórico podemos sentirnos orgullosos de haber consolidado nuestra Institución.

En este momento de tránsito hacia nuevos retos comarcales, la cultura acumulada va a ser nuestro mejor instrumento de progreso.

Cultura es historia, es tradición, es una manera de pensar y actuar. La cultura nos une y nos identifica. Ser conscientes de ello ha permitido articular una estructura cohesionada y en permanente mejora.

Todo es Cultura y todo entra en la Comarca, la Mancomunidad sale y entramos en una nueva cultura comarcal.





HISTORIA ORAL: ELLAS JULIA SUBÍAS CASTÁN

¿Que cómo me llamo?. Pues me llamo Julia Subías Castán y nací el 20 de diciembre de 1909 en Castillazuelo, en casa Subías.

No, no me crié en Castillazuelo, porque mi madre murió cuando yo tenía 23 meses y los abuelos, que vivían en La Puebla de Castro, me criaron allí hasta los 12 años, y hasta iba a apastar ros corderos.

¡Ay, chiquer, la vida es un cuento y el mío es muy largo!. De La Puebla pasé un año a servir a Barbastro en el café La Pilarica, que estaba al lado de Fábregas. Luego, con 14 años, m'en fui a Barcelona a servir con Raimunda, familia de los de Broto. En Barcelona estuve en tres casas, una la de Cruz Villa, hermana de Pablo.

A los 20 años me casé con Antonio, Antonio Laporta. Él era de Salas Bajas y nos conocimos en la fiesta de Castillazuelo, porque él venía al ser medio familia. Al año ya nació mi hija Amalia en Tormos, al lado del pantano de La Sotenera. Antonio, mi marido, hizo la mili en Melilla y pronto nos casamos y la guerra nos pilló en Robres. Tenía mando en la C.N.T. y estaba en el Comité, así que como la guerra estaba muy cerca, en la sierra de Alcubierre, nos llevó a Castillazuelo. Luego, cuando los fascistas tomaron Barbastro, nos fuimos todos a Barcelona, y él cruzó la frontera; así que me quedé sola en Barcelona con los tres críos (Amalia, Floreal y Nardo, que sólo

tenía tres meses), y me detuvieron el día que tomaron Valencia.

¿Que por qué me detuvieron?. Pues porque como no pudieron cogerlo a él, me cogieron a mí y me acusaron de preparar, con otras mujeres, meriendas para los de izquierdas, y de que yo llevaba la bandera. ¡Pobre de mí, si nunca n'he llevau ninguna, de bandera!.

Mi marido paró en el campo de concentración de Argelés, pero el tío que estaba en Saint Hilaire lo sacó para llevárselo a trabajar con él.

Yo estuve 4 años en la cárcel, primero en Barcelona, luego en Zaragoza (que me pusieron 6 años y 1 día) y a lo último en el convento de las Claras de Barbastro (no, en las Capuchinas no, que era pa los hombres), que ahora está medio estozau. Allí estuve de primera cocinera y pude salir a los 4 años; mi hijo Nardo estuvo allí conmigo hasta los 3 años, que me lo sacaron.

Ah, y miate tú que cosas; cuando estaba en la cárcel de Barcelona, Cruz le daba tres paquetes de leche para los críos. Pero me avisó que no l'en dejarían traer más si no le cambiaba el nombre a mi hijo Floreal. Así que Floreal (que es el nombre con que está inscrito en el registro de Alcalá de Gurrea) se llamó Enrique y a Nardo le pusimos Leonardo y en casa lo seguíamos llamando igual.

Mi hijo Enrique estuvo en Castillazuelo después de la guerra, desde los 6 hasta los 12 años. En

vez de ir a la escuela, iba con el abuelo al monte, y el último año estubo sirviendo en casa Martínez. Aquí en Francia le fue muy bien; tiene un concesionario de la Ford y una lavandería automática. ¡Lo que he sufrido yo en España cuando la guerra, y la cárcel, y un hijo por cada lau!. Casi no he sido feliz más que aquí, en Francia, y eso que he trabajau mucho. Ay, sí, calla, que he perdiu el hilo, ¿que qué hice cuando salí de la cárcel?. Sí, me fui de Castillazuelo y Carmen de Juan Antonio y Antonieta el Panarro me ayudaron.

Pues pronto mi marido preparó el viaje de uno que me vino a buscar, y todo el dinero que teníamos en Huesca y el que traía de Francia lo gastamos en pagar al guía que nos pasó por la montaña, por Andorra. De día estábamos escondidos en un agujero, y por ra noche a caminar. Una semana nos costó llegar. Fue nuestro viaje en "patera", aunque de secano.

Aquí en Francia hemos estau muy bien; mi marido vino a Carcassonne a trabajar en un jardín de un chalet, y el dueño le dejó la maison, que era de un ingeniero, con una biblioteca más grande qu'esto. Y mi marido encantau, porque era muy instruido, le gustaba mucho leer. Después mi marido y yo pusimos un kiosko en la carretera de Tolosa, y los dos llevábamos los diarios por las casas; era una impremería y bien seguro el patrón era muy amigo de mi hijo. El dueño le vendió la casa a Amalia a muy buen precio, sin recatear.

Amalia, mi hija, puso un gran comercio que marchaba muy bien, pa coser, con 4 obreras y yo. Ella vendía la ropa y nosotras la retocábamos. Tenía una grande clientela. Ahora mi nieto, Guy, también tiene una boutique y vende marcas caras, de Didier Parakian y Moschino, u así.

Con Amelia, en casa, hablamos siempre el español. El francés lo entiendo muy bien, y lo hablo, pero como dicen aquí, "como una vaca española". No, ahora voy poco a España, aunque antes iba una vez al año. No he estau en Castillazuelo desde la boda de Laura. Mi cuñado está en Monzón

y tiene 94 años, pero no puede andar casi. Yo en tengo 92 y, por afuera, la carcasa está bien; pero tengo mala circulación y unas rampas en las piernas que no me dejan vivir. Los amigos se nos han muerto casi todos, hazte cuenta que sólo quedamos Teresa y yo. ¡Cómo he de estar, si ya tengo 8 biznietos!. A mí siempre me ha interesau la política; y ahora, de vieja, aún más. Sí, sí, por aquí, y en Tolosa y en Perpignan ha habido más exiliados que en ningún otro sitio. Nos conocíamos mucho con José Badel, y el día que se murió nosotros estábamos, por casualidad, en Castillazuelo.

Sí, me acuerdo que hace años me llamó Olivera (o el joven, Luciano) porque quería saber si yo m'acordaba de haber visto baile en el Castillo (pues Paco Badel l'había dicho: "Iso te lo dirá Julieta"). No, yo no m'acuerdo de verlo allí. Sí l'he visto en el Sindicato y en el café de Candida, baile con organillo.

Ya t'he dicho que los hijos se me han colocau bien aquí, en Francia. Nardo, el más pequeño, era ingeniero de la fábrica Peugeot y ha trabajado 8 años en Buenos Aires (nosotros estuvíemos un mes y medio) y luego 2 años en China. No, ahora ya tiene el retiro.

Ay, ay, ay, los dineros. Una amiga mía dice que los dineros tendrían que ser como los ajos, que cada año se pasasen. Así se evitarían muchos problemas.

¿Y dices que también quíes fotos?. Hala, vamos a mirane, qu'en tengo más de cien. ¿Ves?, en esta foto, el citronnier l'en regalé yo. Y en esta otra, el crío se llama igual que mi marido, Antonio; comme ça no se terminará. Lo que son los años. Yo, que n'he hecho tantos, de bordados de punto de cruz, ahora ya no puedo porque tengo una catarata en cada ojo y veo poco; pero leo mucho. L'otro día vino el médecin y mi hija Amelia le dijo de hacer un análisis. Y me salió todo lleno de cruces, así que yo le dije que debía ser porque ya marcaba que me toca marchar t'allá arriba.

VOGABULARIO:

Maison = casa. Tolosa = Toulouse.
Imprimerie = imprimerie = imprenta.
Citronnier = limonero. Comme ça = así.
Médecin = médico. *





NUESTRA COCINERA

AJOARRIERO



Josefina Aventin Extraña

Chiquer, si quiés que ros guisos te salgan buenos, pon buen género y abundante. Pa l'ajoarriero, sobre todo, bacalau.

El bacalau no ha de estar desalau de todo, con que lo pongas a remojo por ra mañana del día que lo vas a hacer, ya vale.

En una cacerola o tartera de barro pones aceite y refries unos ajos; luego, vas echando los trozos de bacalau y los refries un poco por ambos lados.

En un plato tendrás ya preparadas unas patatas peladas y cortadas a trocetes (en tacos), y las echas también a refreír.

Luego echas agua fría aproximadamente hasta que lo cubra, y añades el arroz necesario (a proporción del agua, pa que no quede muy caldoso).

Cuando el arroz esté a medio cocer (unos 10 minutos), se le añade un huevo escachau por persona (y, si se quiere, una pizca de azafrán).

Se deja que siga cociendo y de vez en cuando se hace girar la tartera a mano (pa removerlo y que no se apague), hasta que se acabe de hacer. Se deja reposar y se sirve caliente.

RECETAS

- PRIMERO.-** *Apañadijo.*
SEGUNDO.- *Ajoarriero.*
POSTRE.- *Fruta del tiempo.*
VINO.- *Clarión blanco, de Viñas del Vero. •*

Veranillos del Otoño

Veranillos del Otoño
 reflejos de Primavera.
 Días radiantes, cálidos,
 como si de abril o de mayo fueran.
 Igual que ellos:
 con doce horas de luz
 y otras tantas de tinieblas.
 Hay plantas,
 que no quieren enterarse
 de que el Invierno se acerca
 y sin orden ni concierto,
 florecen y se renuevan.
 He visto flores en un peral
 tímidas, indecisas,
 como si a salir no se atrevieran.
 Hay ricio verde en los campos,
 flor en las matas de sandía,
 también en calabaceras.
 La albahaca está brotando,
 cuando el calor del Verano
 la dejara casi seca.
 Mis geranios se reviven y florecen,
 esta bonanza aprovechan,

que pronto llegará el frío,
 a esta evidencia se niegan
 y tozudos y orgullosos
 su exuberancia despliegan.
 Otoño: tiempo de melancolías,
 de Santos, de Almas y de Difuntos;
 de rojos color cereza,
 verdes pardos, apagados,
 tonalidades inmensas,
 de marrones y amarillos:
 inspiración de pintores y poetas.
 Señales de despedida:
 Son preludio del Invierno,
 que, a su paso,
 todo lo arrasa o lo merma.
 Veranillos del Otoño,
 coletazos de Verano,
 retazos de Primavera.
 Son un soplo de aire fresco
 que la vida nos alegra.

Castillazuelo, otoño 2000.
 Meli-



AUTODEFINIDO DEPORTES

| | | | | | | | | | |
|---|---|-------------|------|-----------|----|--|--|--|--|
|  | 3 | ESTAS | | | | | | | |
| | | ARTICULO | | | | | | | |
|  | | | Nº 1 | | | | | | |
| | | | Nº 6 | | | | | | |
|  | 4 | Nº 3 | | EN ARAGÓN | | | | | |
| | | PRONOMBRE | | CREEIS | | | | | |
|  | | | Nº 5 | | | | | | |
| | | MONUMENTO | | KIT REAL | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | 5 | PREPOSICIÓN | | NEON | | | | | |
| | | 1ª NOTA | | SUTIL fem | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | 6 | 30 ROMANOS | | MIRA | | | | | |
| | | BARNIZ | | Nº 1 | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | |
|  | | | | | </ | | | | |



CARRETERA, MANTA, MANTEL Y ...MÁS



Lasieso

Que el Pinneo está de moda es una realidad palpable. Y la atracción que suscita en la sociedad, es algo que nadie pone en duda. Sus enormes posibilidades en todos los órdenes de la vida, su mitología y su encanto son credenciales suficientemente expresivas de que nos hallamos ante una de las maravillas más singulares que éste país nuestro posee.

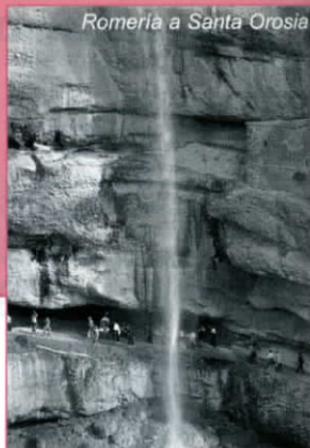
En el camino a estos parajes, y junto a ellos, nos encontraremos con un territorio que pasamos a llamar "tierras intermedias", y que conocemos como **SERRABLO**. Paso obligado entre el llano y la

montaña, que os invitamos a recorrer, descubrir y disfrutar juntos.

La llamada "Ruta del Serrablo" contiene expresiones populares, artísticas, paisajísticas y gastronómicas que hacen de este espacio natural otra de las excursiones que os recomendamos.

Las iglesias mozárabes serrablesas son únicas en el mundo. Increíbles en su sencillez, la luz que irradian las convierte en "seres vivos que están ahí". Merecen la pena y, por ello, os recordamos algunas de ellas: San Pedro de Larrede, San Bartolomé de Gavín, Santa Eulalia de Susín, San Andrés de Satué, San Juan de Orús, San Pedro de Lasieso y San Juan de Busa.

Si no todas, esforzao en visitar cuantas más mejor. En cada pueblo, preguntad a los vecinos por la llave de la iglesia (en caso de estar cerrada).



Romería a Santa Orosia

Pero no sólo en estas tierras conviven en paz y armonía costumbres, tradiciones, supersticiones... Hay que "perderser" también por el Museo de Artes Populares del Serrablo (¡qué labor la de Amigos del Serrablo!), por el Castillo de Larrés, exponente de un museo de dibujo popular y original como pocos; subir si se puede al Oturia, hablar de Santa Orosia, de dioses y diablos... Un sin cuento de emociones que no os dejarán indiferentes.

Y como no puede ser menos, en lugares tan mágicos, la gastronomía no es precisamente una asignatura pendiente. En toda su extensión geográfica es muy fácil encontrar rincones entrañables en los que os sorprenderán con la mejor cocina. El ajoarriero, la conserva, las carnes en su plenitud, las truchas y sus famosas "sopas" son algunas de la exquisiteces con las que se deleita el paladar más exigente.

Senegüé, Biescas, Gavín, Sardas, Sabiánigo, Larrés... Un sin cuento de lugares en los que os encontraréis "como en casa".

No os los perdáis. •



Castillo de Larrés